

Muere a los 89 años Carlos Westendorp, el diplomático español que ayudó a reconstruir Bosnia tras la guerra

 www.eldebate.com/espana/20260330/muere-89-anos-carlos-westendorp-diplomatico-espanol-ayudo-reconstruir-bosnia-guerra_401593.html

30 de marzo de 2026

Pedro Sánchez le ha dedicado un obituario en El País, titulado: «Un embajador de la mejor España»

El que fuese ministro de Asuntos Exteriores, **Carlos Westendorp**, ha fallecido a los 89 años. El propio presidente del Gobierno, **Pedro Sánchez**, le ha dedicado un obituario en el diario *El País* titulado *Un embajador de la mejor España*, donde le define como un «servidor público incansable, trabajó siempre guiado por la fe en la humanidad y por la certeza de que es posible construir sociedades más justas, más dignas, más abiertas y en paz».

Nacido en Madrid en 1937, en plena **Guerra Civil**, Westendorp desarrolló una temprana vocación europeísta, influida en parte por sus raíces familiares. Licenciado en Derecho, ingresó en la carrera diplomática antes de cumplir los 30 años.

Su carrera arrancó en destinos como **São Paulo**, pero pronto quedó ligada al proceso de apertura internacional de España. Fue uno de los protagonistas del acercamiento del país a las instituciones europeas y desempeñó un papel clave en ese ámbito como embajador ante la **Comunidad Económica Europea** entre 1986 y 1991 y posteriormente como secretario de Estado para las Comunidades Europeas.

El salto a la primera línea política llegó en 1995, cuando **Felipe González** le nombró ministro de Asuntos Exteriores en sustitución de **Javier Solana**. Su etapa al frente de la diplomacia española fue breve –apenas un año–, tras la victoria electoral del Partido Popular en 1996, que dio paso a **José María Aznar** y al relevo en Exteriores.

Sin embargo, fue en el ámbito internacional donde Westendorp alcanzó su mayor relevancia. Entre 1997 y 1999 ejerció como Alto Representante de la comunidad internacional en **Bosnia y Herzegovina**, en el complejo escenario posterior a los **Acuerdos de Dayton** que pusieron fin a la guerra de los Balcanes. Allí, su labor fue determinante en un país devastado y dividido. A él se le atribuye la creación de símbolos fundamentales del nuevo Estado, como la bandera, el himno y la arquitectura constitucional que permitió articular la convivencia entre bosnios, serbios y croatas.

Tras su etapa en Bosnia, continuó su carrera en el **Parlamento Europeo** entre 1999 y 2003 y, posteriormente, fue embajador de España en **Estados Unidos** entre 2004 y 2008. También participó activamente en foros internacionales como el Club de Madrid, centrados en la gobernanza democrática y los desafíos globales.

«Tuve el privilegio de trabajar con él en esa etapa, en una experiencia vital única. Fue para mí un mentor y un maestro. Pero, por encima de todo, **un amigo y una fuente de inspiración constante**», ha afirmado Sánchez en su obituario.